



144012051

000195117

## La muerte de un poeta

Marcela Abornoz Dachelet

¿Qué muere, cuando muere el poeta? ¿Muere la visión de sus ojos, la carne, sus huesos? ¿O muere para nacer nuevamente y hacer más poesía

en su muerte? Lo cierto es que el poeta jamás muere, es sólo su cuerpo derrotado y dolorido el que se aleja, porque la poesía logra traspasar el dolor de la muerte para quedar ella con más vida; se recobra y reconforta nuevamente, nos impulsa a los que nos quedamos a abrirla y recordarla. La muerte de Humberto Díaz-Casanueva ocurrida recientemente, es la muerte física y corporal, su poesía tiene mucho por hablarnos.

El poeta recibió el Premio Nacional de Literatura en 1971, la estética de su obra él la definió al recibirla: "Poesía es una disciplina a la que concedo un valor arcano, casi religioso, por el poder de revelación en que se le entrevé... He querido trabajar en los propios orígenes emocionales del pensamiento poético, donde poderes dionisiacos nublan la conciencia clarificadora...". La fe está contenida en sí mismo, la "esperanza mística" del que cree en lo que realiza.

Humberto Díaz-Casanueva publicó obras de gran envergadura como: "El aventurero de Saba" (1926), "Vigilia por dentro" (1931), "El blasfemo coronado" (1940), "Réquiem" (1945), "La estatua de sal" (1947), "La hija vestiginosa" (1954), "Los penitenciales" (1960), "El sol ciego" (1966), "El hierro y el Nilo" (1980), "Los veredictos" (1981), "La aparición" (1984), "El traspaso de la Antorcha" (1984), "El pájaro Dunga" (1985), y "Vox Tatuada" (1991).

De "Vigilia por dentro", un fragmento de la poesía "Elevación de la sima...":

"Tal vez porque estos repetidos sueños tiran de la nada

esa parte mía que todavía no tengo,  
la unidad de mi ser no consigo aún  
a costa de su propio destino.

Mi cabeza tuvo una salida que daba al

gozoso barro, pero crueles sueños me decapitan.

y está temblando la blanda cera que inútilmente junto al fuego busca forma.

Este es el testimonio doliente del que no puede labrar sus formas puras.

Porque se lo impide su ser hecho de peligros y cruel sobresalto.

Después de cantar siento que el temor es la más segura medida de la frente,

tengo arpas crecidas, pero cada noche

se lleva la parte más misteriosa de mi alma.

Ser mío, me consumes por tu exceso, cuando hacia ti voy con ésta mi despierta indigencia.

Ah! si reposaras como esa luz ya rendida que en las manos de un fundador se revela.

El poeta olvida su lengua maternal cuando debajo del alma cavan..."

La profundidad de los versos, las imágenes nos hacen ver en la obscuridad, es posible comprender la pasión del poeta, la coloreada radiografía del sentimiento... "El poeta olvida su lengua maternal cuando debajo del alma cavan..."

El poeta escribió sobre su creación artística... "todo se resuelve en las palabras. Cuando tengo confianza en ellas, todo va bien. Me fascina el interior de las palabras y encontrar, aún en las más desahuciadas, valores emotivos y asociativos. Las palabras me producen un frenesí casi físico: las masco, las saboreo. Creo que el lenguaje poético de mi tiempo es un poder todavía virgen capaz de producir mayor revelación del ser humano. Aunque tentación tan grande supone una constante pugna entre la ambición de revelar y la necesidad de comunicar".

Esto último sucede frecuentemente renunciara ese "yo" es difícilísimo, constantemente el poeta revela su ser en los versos como una manera de darse por entero, sin embargo ese "yo" sale al encuentro del mundo interno con el externo.

ol Centro, Colea, 4-XI-1992 p.3.

# La muerte de un poeta [artículo] Marcela Alborno Dachelet.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Alborno Dachelet, Marcela

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

La muerte de un poeta [artículo] Marcela Alborno Dachelet. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile